

HOMENAJE A MARÍA JESÚS VIGUERA

Hablar de María Jesús Viguera significa para mí un motivo muy especial: es manifiesto el sincero cariño que le profeso como a una amiga entrañable y explicaré los motivos de estos sentimientos.

Compañera de estudios desde los años sesenta en los que compartimos las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid. Tras seguir los cursos comunes con los que se iniciaba la carrera – donde no pudimos coincidir físicamente por la distribución de los grupos que se distribuían por la inicial de los apellidos – nos fuimos a encontrar en el primer curso de la especialidad: la de Filología Semítica que ambos elegimos.

El asombro y la impresión de sumergirnos en un mar desconocido se apreciaba en aquel reducido grupo de estudiantes. El caso de María Jesús era diferente: su madre, tan querida, M^a Jesús Molins, había iniciado los estudios de la misma especialidad en los años cuarenta y que luego tuvo que abandonar por motivos matrimoniales. La huella materna, como era de esperar, iba a dejar su efecto en el alma de su hija, nuestra protagonista de este merecido homenaje. María Jesús está muy orgullosa de cumplir la senda iniciada por su madre, ella la ha continuado con tan feliz esfuerzo.

El reducido grupo de estudiantes al que me refería antes, la promoción de los años 1962 a 1968, estaba integrada por los siguientes compañeros: Marisa Cavero, Mabel López, M^a Carmen Luque, Encarnación Marín (“Tauchi”), Manuela Marín, M^a Gracia Sánchez de Toca, Clara Thomas, Marcelino Villegas y yo mismo, además de la propia María Jesús. Había algún compañero más que luego abandonaría los estudios.

De aquella promoción sólo nos ha abandonado Marcelino Villegas, que yo sepa. A este compañero inolvidable, fallecido tempranamente, María Jesús le dedicó un precioso prólogo en el volumen de homenaje que se le dedicó en 1993, titulado: *Mundo Árabe/Mundo Hispánico: creatividad e historia*. Nº 1, y único hasta la fecha, publicado en la colección “Awraq”, del entonces Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, de la Agencia Española de Cooperación Internacional.

El citado volumen lleva una introducción del actual Ministro de Asuntos Exteriores Miguel Ángel Moratinos, como director del entonces Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, que se refería a la historia y gestación del mismo: iniciado el proyecto en 1988, Marcelino recibió el encargo de coordinar un volumen monográfico en torno a la creatividad y la historia en el Mundo Árabe y en el Mundo Hispánico. Se trataba de establecer contactos con los autores que considerase conveniente para completar el sumario de la obra. Marcelino no pudo verlo terminado, pero el Consejo de Redacción de *Awraq* acordó que se impulsara y completara la obra, con la amplia colaboración de otros autores y colegas, que así pudo editarse.

La Facultad de Filosofía y Letras, la Universidad de Madrid, por aquellos años sesenta tenía un ambiente especial. Era la etapa “puente”, que podríamos llamar, entre los tiempos antiguos, las formas heredadas, y el cambio de la sociedad española que se estaba produciendo entonces.

Tuvimos como profesores, en los “Cursos comunes”, así eran designados los dos primeros años del plan de estudios en vigor, a catedráticos tan conocidos como eran D.

Luis Morales Oliver, D. Antonio Ferrandis Torres o D. Diego Angulo, entre otros y por citar algunos nombres. Su sola presencia non imponía un gran respeto, de hecho nos señalaban libros de texto de la asignatura obras firmadas por ellos mismos.

Estas reflexiones fueron escritas a propósito del “Homenaje a Pedro Martínez Montávez”, organizado por el Centro Cultural Árabe-sirio en Madrid, el 28 de junio de 2007. Quizá se ajusten bien en estas líneas dedicadas a María Jesús Viguera que recordará bien aquellos años que significaron el inicio de nuestra propia formación.

María Jesús Viguera terminó sus estudios de licenciatura y pasó a ejercer el profesorado en la Universidad de Zaragoza primero, en la Autónoma de Madrid y, por fin, ya como catedrática, en la Universidad Complutense de Madrid.

La nómina de publicaciones de la profesora Viguera es admirable y su capacidad de trabajo lo demuestra: su dedicación ala enseñanza no le ha impedido mantener un primer puesto en el campo de la investigación.

En 1970 inicia su estudio sobre el Musnad de Ibn Marzuq, aconsejada por don Fernando de la Granja, que constituiría su tesis doctoral. Ésta, presentada en diciembre de 1973, se publicaría en el antiguo Instituto Hispano-Árabe de Cultura en 1977 con el siguiente título: *El “Musnad”: hechos memorables de Abu l-Hasan, sultán de los benimerines*. Estudio, traducción y anotación. Un trabajo memorable que demostraría sus dotes de eficaz investigadora.

Como profesora ha enseñado a varias promociones de estudiantes y ha dirigido tesis doctorales con plena dedicación a sus alumnos. Ha editado, por otra parte, varias obras de investigación que animan congresos y grupos de estudiosos: recientemente por ejemplo se han publicado las *ACTAS: Jornadas sobre manuscritos árabes. Anaquel de estudios árabes. Anejos*, dentro del Proyecto de Investigación sobre “Manuscritos árabes en Madrid: catalogación y estudios, que ella misma dirige.

Sus traducciones de literatura árabe, alguna de ellas en colaboración con el citado compañero Marcelino Villegas en los primeros años 70, le llevaron a difundir la obra del genial Naguib Mahfuz, el autor egipcio más conocido a raíz del premio Nóbel: *Cuentos ciertos e inciertos* (Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1974 y varias ediciones posteriores); *Dialogadas 1967-1971* (Alianza Editorial, 1989), por citar alguna bibliografía. Otros autores también fueron objeto de su dedicación: el sirio Zakariya Támer (en la revista *Almenara*, 1975) la escritora iraquí Daizy Al-Amir (Casa Hispano-Árabe, 1968) o el ensayista egipcio Muhammad Mandur (*Un método crítico*, Casa Hispano-Árabe, 1972), además de estudios amplios en la misma línea investigadora como el titulado “Esquema de la novela árabe contemporánea”, en *Revista de la Universidad Complutense*, XXV, 103, Mayo-Junio 1976.

Su carácter abierto, siempre conciliador, la ha permitido sortear las dificultades que surgen en la convivencia dentro del mundo del arabismo, tan especial por tantos motivos.

Mi cariño y admiración por María Jesús Viguera es fraternal en el sentido más amplio de la palabra; hemos compartido además momentos muy especiales. En 1991 leí mi

tesis doctoral en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid sobre *La personalidad y la obra de Don Ángel González Palencia(1889-1949) en el marco del arabismo español de la época* , bajo la dirección del profesor D. Pedro Martínez Montávez.

María Jesús Viguera me dedicó su ayuda en la etapa inicial del estudio en muchos aspectos: la orientación del tema, el acceso al expediente administrativo de D. Ángel depositado en el archivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de la que fue profesor ayudante y luego catedrático. Además participó en el jurado, presidido por D. Miguel Cruz Hernández, junto a los profesores Soledad Gibert de Vallvé, que en paz descanse, Pilar León Tello, Bernabé López García, ante el que se discutió mi trabajo de investigación que obtuvo la máxima calificación.

Con motivo del homenaje que le van a dedicar en los VII Estudios de Frontera, en la acogedora localidad de Alcalá la Real los próximos días 14 y 15 de noviembre y dado que no podré asistir físicamente, envío estas breves líneas de adhesión en mi nombre y en el de mi familia, y en especial de mi hijo Eduardo. María Jesús Viguera, que ha sido su profesora en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, le ha acogido con mucho cariño y por eso la correspondemos los dos unidos por la mismo sentir, con un mensaje lleno de afecto.

¡Enhorabuena, querida María Jesús, que mereces este homenaje de Alcalá la Real por parte de tantos amigos que te apreciamos!

Fernando de Ágreda Burillo
Y Eduardo de Ágreda Coso